

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 21 al 27 de noviembre de 2024.

FICCIÓN	
1	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel Editores
2	EL LIBRO DE BILL Alex Hirsch / Planeta
3	LA VEGETARIANA Han Kang / Random House
4	ALAS DE SANGRE EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
5	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro / Plaza & Janés
6	ALAS DE HIERRO EMPÍREO 2 Rebecca Yarros / Planeta
7	DE MÍ PARA TI, LA TORMENTA PASARÁ Nacarid Portal / Editores Dejá Vu
8	MANIAC Benjamin Labatut / Anagrama
9	LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma
10	LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides / Alfaguara
NO FICCIÓN	
1	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari / Debate
2	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
3	ECOS DE UN PUEBLO FANTASMA Edo Caroe y Manuel Ugaldé / Planeta
4	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
5	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza / Urano
6	IKIGAI - VINTAGE Francisc Miralles y Héctor García / Urano
7	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA... Alba Cardada / Vergara
8	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas / Espasa Calpe
9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl / Herder
10	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC.

Centro cultural o estación de paso

¿Debe la Estación Mapocho seguir siendo solo un espacio en arriendo para las más diversas ferias y actividades?, ¿o podría aspirar a tener una oferta cultural permanente?



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

Hoy es Art Week, una feria de venta de arte cuya séptima versión se está desarrollando desde ayer en esas instalaciones. Poco antes fue la Feria Internacional del Libro de Santiago, visitada por lectores a la caza de ofertas editoriales o interesados en alguna actividad del programa cultural. Durante noviembre, por tomar solo un mes, la Estación Mapocho también albergó en una mañana el Encuentro por Chile, organizado por las universidades Católica y de Chile en búsqueda de un diálogo entre los diversos actores de la sociedad y de propuestas para construir en conjunto un país mejor y más unido. Acudieron más de mil personas. Pero eso no fue todo: el domingo 24, la icónica obra de Emile Jacquier, inaugurada en 1912 en el contexto del Centenario de Chile, volvió a utilizarse como local de votación, esta vez para la segunda vuelta de la elección de gobernadores. Y además se inauguraron dos exposiciones fotográficas —“Fotoprensa 2024” y “Tonos y armonías de la música en Chile”— que podrán visitarse hasta enero de 2025.

Un mes nutrido de actividades, sí, pero que al finalizar dejan nuevamente vacío y en silencio este imponente edificio de estilo neoclásico. Declarada Monumento Nacional en 1976, la Estación Mapocho operó como terminal ferroviario hasta 1987, después de siete décadas de actividad y de un sinnúmero de anécdotas. Desde allí, había viajes directos a Valparaíso y también se podía ir y volver de Iquique haciendo conexión con el Longitudinal del Norte, o ir y volver de Mendoza y Buenos Aires, conectando en ese caso con el Ferrocarril Trasandino. Así llegó a Santiago, en 1946, el actor y cantante mexicano Jorge Negrete, desatando una histeria colectiva entre las miles de personas, la mayoría mujeres, que se

habían congregado para recibirlo. Otro tanto había ocurrido a inicios de 1935 con la visita de la “cancionista” argentina Libertad Lamarque, asediada principalmente por periodistas y fotógrafos. Mucho más discreta fue la llegada, en 1922, del dramaturgo español Jacinto Benavente, quien venía cruzando la cordillera cuando recibió el telegrama que le informaba la obtención del Premio Nobel de Literatura. Personajes famosos que a lo largo de los años se sumaron a miles de viajeros anónimos.

Dos años después de su cierre definitivo y con los arreglos urgentes para subsanar el abandono, en 1989 la estación acogió por primera vez la Feria del Libro, que en ocho versiones anteriores se había montado a pocas cuadras, en el Parque Forestal. Cundieron entonces las metáforas: el público ya no viajaba en trenes, sino a través de la lectura y los libros. El futuro traía nuevos aires y el sueño de la democracia se veía cada vez más cercano y nítido. Poco después, y con Patricio Aylwin en el gobierno, se gestó la idea de reconvertir definitivamente la Estación Ma-

pocho en un centro cultural. Paralelamente, se creó una corporación sin fines de lucro para administrar este edificio público. El modelo de gestión, sin embargo, es privado y requiere de autofinanciamiento, lo que implica relajar a veces los límites de lo cultural.

Después de treinta y cinco años de esa primera Feria del Libro que cambió el destino de la Estación Mapocho, surgen algunas preguntas y desafíos. ¿Debe seguir siendo este un espacio en arriendo para las más diversas ferias y actividades?, ¿o podría optar por una oferta cultural permanente; por ejemplo, con biblioteca, talleres, salas de exposición, de música, estudios de grabación, por mencionar algunas ideas? Los espacios que habitualmente no se utilizan son múltiples y esta segunda alternativa no sería incompatible con el arriendo del área central para actividades más numerosas, pero con una curatoría acorde a los lineamientos del centro cultural.

Aunque cuenta con financiamiento público y depende del Ministerio de Educación de su país, un buen ejemplo es la Casa de la Literatura Peruana, en Lima, ubicada a pocos metros del Palacio de Gobierno en lo que fue una estación de trenes, construida en 1912! Abierta en 2009 con “el propósito de difundir el conocimiento de la literatura del Perú, promover experiencias literarias diversas y fomentar la producción literaria nacional”, destina todos sus espacios a estos fines, ofrece numerosas actividades e incluso otorga un premio anual a escritores e investigadores destacados. Con dos premios Nobel y una rica tradición literaria, ¿no podría Chile aspirar a algo parecido? Respecto de la Filsa, que ya no es la Filsa que conocimos en tantas versiones pasadas, ¿no es hora de pensar en una verdadera Feria Internacional del Libro de Santiago en la que estén representadas todas las editoriales que se escindieron de la Cámara Chilena del Libro? ¿No es posible sumar y coordinar esfuerzos de todas las agrupaciones editoriales y librerías para organizar una gran muestra anual que ponga a Chile en el circuito internacional de las ferias de libros? Quizás es el momento de que la Filsa crezca y se despidiera de la Estación Mapocho, y que, a su vez, el edificio les dé un espacio permanente y vigoroso a la literatura, las artes y el encuentro.

Es hora de pensar en una Feria Internacional del Libro de Santiago en la que estén representadas nuevamente todas las editoriales.

Respecto de la Filsa, que ya no es la Filsa que conocimos en tantas versiones pasadas, ¿no es hora de pensar en una verdadera Feria Internacional del Libro de Santiago en la que estén representadas nuevamente todas las editoriales que se escindieron de la Cámara Chilena del Libro? ¿No es posible sumar y coordinar esfuerzos de todas las agrupaciones editoriales y librerías para organizar una gran muestra anual que ponga a Chile en el circuito internacional de las ferias de libros? Quizás es el momento de que la Filsa crezca y se despidiera de la Estación Mapocho, y que, a su vez, el edificio les dé un espacio permanente y vigoroso a la literatura, las artes y el encuentro.

La crítica de Pedro Gandolfo

MARIACHIS FUEGUINOS



LA ESTRELLA DEL MARIACHI YUGOSLAVO
Oscar Barrientos,
Lom Ediciones,
2024, 156 pp.,
\$13.000.

Olegario Zaterlic es un investigador nacido en la Isla del Fuego, de abuelo yugoslavo, abuelo que será una figura esencial en su vida. Su área de estudio es la rarísima criptozoología, la indagación de especies prehistóricas o que no han sido descritas por la zoología clásica, porque la evidencia es insuficiente o circunstancial. Esas especies que se llaman “animales ocultos”, o “criptidos”, son una categoría cercana a los monstruos, aunque el protagonista se resiste a esa denominación e identificación. Olegario, residente de Punta Arenas, busca concluir una esquivada tesis doctoral, para lo cual debe realizar una travesía por Tierra del Fuego en busca de un potencial ejemplar de críptico cuyas confusas fotografías le ha enviado el encargado de *lodge* de pesca. La novela, en una primera mirada, es así una novela de viaje, de traslado, formación y aprendizaje.

El protagonista se va transformando rápidamente desde un científico buscador de especies raras hacia un cazador de monstruos. Deviene así en una figura mitológica trasplantada en la Tierra del Fuego y su aventura es una prueba en la lucha del bien contra el mal. “Corre en mis venas esa devoción por los animales que el mito sublima y que la ciencia insiste en diseccionar y rotular para exponer en las vitrinas de los museos”. En su decurso, a medida que avanza, el libro se repleta de seres extravagantes, esperpénticos y lunáticos. Olegario, de edad imprecisa, tiene una novia —Clarita— con quien se va a casar y la cual vive en Puerto Devenir, el punto de inicio de la travesía. El personaje de Olegario se encuentra bien trazado, generando empatía y simpatía en el lector. Barrientos logra crear un sujeto atractivo con rasgos marcados que se subrayan sobre el fondo de las peripecias que le tocan vivir y sobre la magia aplastante del paisaje fueguino. El libro juega con la discordancia o disonancia para provocar un efecto irónico y gracioso. Olegario, recorriendo los riosos caminos en un Volkswagen Westfalia verde y tocado con titovka yugoslava, el sombrero que usaba durante la guerra el partisano de ese país socialista, con una estrella roja al centro, y armado de un cuchillo kerambit, también tiene algunos rasgos de lo que podría ser un bizarro detective de la isla fueguina o un científico-aventurero tipo Indiana Jones. El libro de Barrientos está atravesado por un tono general de comedia, lo cual no le impide tocar temas serios, como es propio de las auténticas comedias. El texto goza de

un excelente sentido del humor, disparatado e hilarante en ocasiones, pero que, en su conjunto, convierte la lectura del libro en una experiencia amena y gentil.

Uno de los elementos sobresalientes del libro es cómo integra en la peripecia el paisaje fueguino, la vastedad, la desolación, el viento, la inmensidad de la bóveda estrellada. “Todo ello —dice— bajo la salvaje tristeza de los crepúsculos magallánicos”.

El centro y orientación del viaje está dado por Yugoslavia, la nación socialista liderada por el legendario mariscal Joseph Broz Tito, a cuya gestión sirvió su abuelo y que es el pasado, el presente y futuro del protagonista, el horizonte vital y existencial. “¿Y si la luna de Tierra del fuego fuese la brújula de este viaje?”

No. La brújula no es una luna. Es una estrella roja. Tiene cinco puntas, los cinco dedos de los trabajadores y también los cinco continentes. Allí gira en lo alto del cielo, a pesar de que los nubarrones del presente insisten en tapanla”. La Yugoslavia de Tito juega un papel fundamental en la novela, concediéndole también una posible y explícita lectura política en la medida que se postule la necesidad de un horizonte utópico para la sanidad social y personal. Es interesante cómo el protagonista reparte, sobre todo hacia la mitad final, el libro de seres monstruosos que son mezclas o

híbridos de otros seres, como el perro-ciervo o el caballo-hombre, pero también esa mezcla tiene una faceta positiva en la forma del mariachi-yugoslavo-socialista. El demirurgo demoníaco, que lo hay y es el antagonista de la novela, tiene como

contraste un demirurgo bonachón, que también lo hay.

La novela de Oscar Barrientos se inscribe dentro de una trayectoria literaria sobresaliente y constituye un aporte en el panorama actual de las letras chilenas. El imaginario que se despliega en el libro es novedoso, refrescante y también inquietante. Tierra del Fuego no solo es un lugar desolado y de hermosa inmensidad, sino que un núcleo donde se pueden y se han podido incubar monstruosidades, las que poseen su peculiar impronta.

La estrella del mariachi yugoslavo sobresale, además de su imaginario y por sus temas, por la calidad de su prosa. Da gusto leer una historia narrada con esta precisión, imaginación y riqueza. Bien escrita.

“La estrella del mariachi yugoslavo” sobresale, además de su imaginario y por sus temas, por la calidad de su prosa. Da gusto leer una historia narrada con esta precisión, imaginación y riqueza.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

POESÍA

UNA CUIDADA SELECCIÓN DE
60 LIBROS
QUE REÚNE A LOS MÁS GRANDES POETAS

EN KIOSCOS UN LIBRO CADA VIERNES
A SOLO \$ 8.990 C/U
Precio regiones I, II, III, XI, XII y XV: \$9.990 c/u

EDICIÓN DE LUJO

Un formato de alta calidad: 15 x 21 cm
Libros encuadernados en tapa dura.

Espléndidas ilustraciones de cubierta con estampaciones en oro, plata y bronce sobre géltext.

Antologías poéticas seleccionadas por especialistas de prestigio.

Cada entrega es una antología que reúne la totalidad o los poemas indispensables de célebres autores como Machado, Lorca, Benedetti, Neruda, Bécquer, Shakespeare o Dickinson, entre otros.

VIERNES 6
LIBRO N°6

COLECCIONES
EL MERCURIO

www.coleccioneselmercurio.cl

1. Stock de 1.200 unidades por cada entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$1.800 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneselmercurio.cl.